

“LOS CIENTÍFICOS ESTUDIAN EL MUNDO COMO ES; LOS INGENIEROS CREAN UN MUNDO QUE JAMÁS HA EXISTIDO”.



Theodore Von Kármán fue un ingeniero húngaro que fundó, junto a otros colegas, los reputados Jet Propulsion Labs, cuna de muchos de los inventos que sirvieron para situar a la NASA en la vanguardia de los desarrollos aeroespaciales. Además de conocido por ser el padre del vuelo supersónico, a menudo se cita una frase suya: “los científicos estudian el mundo como es; los ingenieros crean un mundo que jamás ha existido”.



Muchos de los que nos hemos decantado profesionalmente por la ingeniería hemos tenido como una de nuestras motivaciones principales la posibilidad de cambiar el mundo. Cambiar el mundo desarrollando tecnologías que faciliten la vida de las personas e incrementen su bienestar. En el caso de las telecomunicaciones, nadie duda de que los ingenieros han creado un asombroso mundo que jamás ha existido: milagros como la televisión, el teléfono móvil o Internet han cambiado las vidas de la mayor parte de los habitantes del planeta.

ESTUDIAN EL MUN- INGENIEROS CREAN AMÁS HA EXISTIDO”.

Desde que pusimos en marcha Gradiant, el Centro Tecnológico de Telecomunicaciones de Galicia, hace algo más de tres años, volcamos nuestros esfuerzos en el desarrollo de nuevos sistemas y productos que no sólo sirviesen para generar riqueza en Galicia, sino que también contribuyesen a crear mundos todavía inexistentes. Las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), por su transversalidad, son un vehículo perfecto, y así las hemos aplicado a sectores tan variopintos como el mueble, el vitivinícola, la industria gráfica o el ocio, además de, claro está, el propio sector TIC. Gracias a ello, y a la pasión y el esfuerzo de nuestro personal, hemos conseguido situar a Gradiant como un referente de la investigación y el desarrollo en Galicia.

Gradiant nunca hubiese existido sin la generosidad de muchas personas e instituciones que creyeron en nosotros y nos apoyaron incondicionalmente. Así que, desde el principio, hemos intentado devolver a la sociedad una pequeña parte de lo que nos ha dado, organizando numerosas actividades de divulgación entre los alumnos de los colegios gallegos, con

resultados muy satisfactorios. El pasado año, sin embargo, nos percatamos de que no estábamos llegando a un grupo de alumnos que tradicionalmente queda fuera de muchas de las actividades de difusión de ciencia y tecnología. Así que, con el inestimable apoyo de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), decidimos poner en marcha una actividad para mostrar nuestras tecnologías especiales a estas personas especiales. También aquí las TIC pueden ayudar a crear mundos que jamás han existido: las tecnologías sirven para mejorar la comunicación, la movilidad y el control del entorno.

Y así fue que, con un derroche de imaginación, los ingenieros de Gradiant pusieron en marcha un conjunto de actividades con las que mostrar hasta dónde pueden llegar las tecnologías comercialmente disponibles. Y allí donde éstas no resultaban enteramente adecuadas, las adaptaron o diseñaron otras nuevas. El resultado fue magnífico y emocionante: mientras la pelota azul flotaba en el aire con el poder de la actividad mental, profesores e ingenieros boquiabiertos nos maravillamos del



rico mundo interior de estas personas tan especiales. Von Kármán no dejó escrito que a veces descubrir estos mundos puede ser más estimulante que crearlos, pero nosotros jamás nos olvidaremos. Quiero agradecer y felicitar a todos los voluntarios de Gradient (a los que también se ha sumado personal de las empresas iQube e InfoJC) por su esfuerzo y dedicación desinteresada y, muy especialmente, a Leonor Parcero y Óscar Manuel Lorenzo "Choury" por haber ideado y organizado esta inolvidable actividad. A los profesores y personal de los centros de educación especial que visitamos, por todas las facilidades que nos dieron y por su apoyo y compromiso. Y a las personas especiales, porque les llevamos unas cuantas tecnologías especiales y nos entregaron un saco plagado de sonrisas, afecto y ternura. Fuimos a devolver a la sociedad parte de lo que nos había dado, y volvimos a casa con una deuda mayor. Repetiremos.

Fernando Pérez González

